AHORA 30/7/00
ARCHIVO TEA Y DEPORTEA

"Charly me apoya en todo, LE GUSTA 'PERFUME'"

CONTENTA CON SU SEGUNDO CD Y SUS PRESENTACIONES EN VIVO, "ESTUVE EN USHUAIA, LOS ANGELES Y AHORA VOY A ESPAÑA", DICE MARÍA GABRIELA EPUMER. EN PAREJA CON EL SECRETARIO DE CULTURA Y VOCERO PRESIDENCIAL, SEPARA MUY BIEN LOS ROLES: "ME MANTENGO AL MARGEN, JAMÁS FUI A LA CASA ROSADA NI SÉ LO QUE HACE EN SU TRABAJO". CONSULTADA ACERCA DE SU DIFERENCIA CON SHAKIRA, IRONIZA: "TIENE UNA CUENTA BANCARIA BASTANTE INTERESANTE Y YO NO".

Habla sobre su nuevo disco como solista (**"Perfume"**), al que acaba de presentar con gran éxito, y se le iluminan los ojos. No sólo por lo contenta que quedó con él y con la repercusión que está teniendo en el público, sino porque también –asegura– siente que es el único tema del que debe hablar con la prensa. Es que su relación con **Darío Lopérfido**, el actual **secretario de Cultura de la Nación y vocero presidencial**, pertenece a su ámbito privado y la historia, jura **María Gabriela Epumer** (36), no tiene nada que ver con su trabajo ni con su actual reconocimiento en el mundo del rock argentino.

Líder del mítico grupo **Viuda e Hijas de Roque Enrol**, que en los ochenta supo estar en la cresta de la ola, y guitarrista desde hace siete años de **Charly García**, hoy está abocada a su carrera como solista. Es descendiente y admiradora de la tribu de los ranqueles, en especial de su tatarabuelo, el cacique Epumer, y sobrina de la cantautora **Celeste Carballo**. Y sabe, seria y cortante, poner distancia cada vez que se la consulta sobre su novio y cómo él influye –o no– en su trabajo.

–¿Que diferencias hay entre tu primer disco solista, "Señorita Corazón", y éste que acabás de presentar?

–En éste hay un gran avance en todo sentido, tanto a nivel composición como en la voz. Me siento más segura. Es diferente, evolucionó para otro lado. No es tan electrónico, es más pop, más rock. Tiene todo lo que me gusta, e incluso me doy el lujo de grabar un tema de Spinetta que dura ocho minutos, cosa que nadie haría.

–¿No te ayuda el hecho de haber tenido un pasado exitoso y de ser parte de la banda de Charly García?

–No significa nada. Sólo que te conocen, que tenés una historia dentro del rock nacional, pero nada más... A la hora de negociar tu música como solista, es como que lo tuyo es algo nuevo y tenés que aprobar.

–¿Tenés alguna explicación o teoría

sobre eso?
–Sí, que las compañías están en las nubes. Es como que nadie quiere arriesgar su dinero. Y eso lo entiendo.
–¿Vos arriesgás plata aún sin saber qué resultados traerá?
–Yo sí. Por mis cosas arriesgo dinero. Y por suerte lo estoy recuperando.
–¿Qué dice Charly de tu nuevo CD?
–A Charly le gusta, a pesar de que es muy celoso. Me apoya en todo.
–Viene muy bien el tema de las presentaciones en vivo…
–Sí, estuve en Ushuaia, en Los Angeles, ahora voy a ir a España. La verdad es que vengo muy bien con los shows. Cada vez estoy tocando más seguido y eso está bueno. Y en agosto está planeado tocar en Porto Alegre y después en Chile.

Estamos en el bar del super moderno complejo (muy cerca del canal **Azul**) en el que vive junto a su pareja, entre los barrios de **Palermo** y **Colegiales**. Para acceder al edificio hay que anunciarse en la puerta y entonces la custodia informa de la visita. Producto de estos tiempos de inseguridad cotidiana, es la nueva forma de protegerse.

–¿Cómo es convivir con Charly? ¿Alguna vez te arrepentiste de estar a su lado?
–Nunca me meto en lo que él tiene que hacer o decir. Todo lo que hace, sé que es por algo, aunque muchos digan que está loco y cosas por el estilo. El sabe por qué hace las cosas. A veces la forma es muy rara, eso es cierto, pero nunca me dije a mí misma "qué hago acá". Es como su kiosco y yo lo respeto. Y me siento halagada de estar con él. Además, cuando hay mucho "remolino" yo no estoy, trato de alejarme. Es decir que yo a Charly no lo padezco, lo disfruto. Es un tipo hiperactivo. Se la pasa grabando, componiendo y haciendo cosas. Es muy productivo.
–De uno a diez, ¿cómo calificás a tu disco "Perfume"?

"Darío (Lopérfido) sabe un montón de comunicación y de música. A veces me aconseja o me dice determinadas cosas sobre lo que hago"

–Diez, nene, diez… No, en serio, estoy recontenta con él. ¿El próximo? Será diferente.
–¿Diferente en qué sentido?
–Bueno, es obvio que uno tiene que mantenerse dentro de ciertos límites. Por ejemplo, no voy a hacer bailanta porque no me sale. Los super respeto, pero nunca haría algo parecido a "La Bomba Tucumana". No tengo ese espíritu. Siempre hay límites de influencias.

Aunque nadie se haya dado cuenta en el lugar, y mucho menos la Epumer, de fondo suena **Attaque 77**, que dice: *"Estoy, estoy… cansado de escuchar… hablar, y hablar… que todo va a cambiar… con políticos necios… perdiendo mi tiempo, perdiendo tu tiempo… ¿por qué me voy a preocupar por ellos si ellos nunca se preocupan por mí?"*. Entonces el tema "novio funcionario" sale a escena, inevitablemente. E inevitablemente también toma una actitud casi a la defensiva.

–¿Te molesta ser la novia de un funcionario público?
–¿Cómo me va a molestar ser su novia?
–A lo que voy es a saber si alguna vez no se te pasó por la cabeza pensar que te gustaría que vuelva a ser un poco más anónimo, como era antes…
–No, porque yo estoy muy orgullosa de estar con una persona tan inteligente y que supo llegar adonde llegó.
–¿Le aporta algo a tu carrera? ¿Lo hace sólo como tu novio o también como secretario de Cultura de la Nación?
–El sabe un montón de comunicación y de muchas otras cosas, incluso de música. Por eso a veces me aconseja o me dice determinadas cosas sobre lo que hago. Lo tomo muy bien.
–Y vos, ¿te metés u opinás sobre lo que él hace?
–No, yo me mantengo al margen. Jamás fui a la Casa Rosada y ni sé lo que hace en su trabajo ni le digo qué es lo que tiene que hacer.
–Pero él sí lo hace…
–Sí, pero es muy distinto; yo no puedo estar en una reunión en donde sólo hay políticos. ¿Te lo tengo que explicar? Está muy claro que, en ese aspecto, cada uno tiene su vida. Hay límites.
–¿No te interesa para nada la política?
–Quizás ahora es como que me informo un poco más, leo los diarios y conozco más nombres. Pero en el fondo sigue sin interesarme demasiado.
–¿Te molesta que lo critiquen?
–La verdad es que si lo hacen, yo mucho no me entero. No veo mucha tele y, aunque todos digan que siempre aparece, yo nunca lo vi. No estoy mucho en el tema, pero es obvio que sé que alguna vez recibió quejas. Pero nos reímos, porque son las reglas del juego. Por supuesto que un poco me molesta, porque no deja de ser mi novio.
–¿Qué diferencias hay entre Antonio De la Rúa y Shakira, con Darío Lopérfido y María Gabriela Epumer?
–… No, esa pregunta no te la voy a responder. Sigamos con otra.
–¿Por qué? ¿Pensás que no hay diferencias?
–¿Sabés cuál es la diferencia? Que Shakira tiene una cuenta bancaria bastante interesante y yo ni siquiera tengo una.
–¿Sentís que ahora quizá te toman más en serio o sos más reconocida por el hecho de ser la novia del Secretario de Cultura?
–¿Más reconocida cómo? No entiendo.
–Y, que ahora por ahí hay gente que reconoce tu nombre por ser la novia de él y no por tu música, por ejemplo.
–No, porque su nombre también entra en la gente por ser el novio de María Gabriela Epumer. No sé a dónde queremos llegar...
–A ningún lado, simplemente a ver qué sentís vos al respecto.
–Nada. Porque también yo salí miles de veces en revistas al lado de Charly. No necesito salir con Darío para ser conocida. Y si es así no me molesta. De lo contrario me quedaría en mi casa coleccionando bichos canasto, para que nadie sepa quién soy.

Corte y otro tema

–¿Como ves el rol de la mujer en el rock nacional actual?
–Y, mucho no lo veo.
–¿Cómo es eso?
–Hay como una especie de problema para los nuevos proyectos. Las compañías no apoyan y, dentro de ese contexto, apoyan aún menos a las mujeres. Hay como un mito de que las mujeres no venden discos. Pero ése es un pensamiento cerrado y equivocado, porque si te fijás en Estados Unidos, prácticamente venden más las mujeres que los hombres.
–¿Hay una solución a todo esto o nuestra sociedad seguirá siendo siempre "machista", al menos en este aspecto?
–La única solución es seguir. Por ejemplo, si yo me hubiera quedado con mi primer intento, "Señorita Corazón", que nadie me quiso grabar, hoy no estaría acá. Me dijeron que no en dos compañías y lo empecé a grabar sola, y gracias a eso salió. Porque la música, cuando te invade, la tenés que sacar, quieran o no las compañías y seas o no mujer.
–¿Te gusta la fama?
–¿Qué fama?
–Bueno, en el mundo del rock nacional no podés negar que tenés un nombre, una trayectoria…
–Sí, es cierto. En la época de las Viuda e Hijas de Roque Enrol no podía ir a la playa y casi ni salir a la calle, porque el asedio era total.

Iván Schneider Mansilla